

# Los cisnes

[Poema - Texto completo.]

Rubén Darío

*A Juan R. Jiménez*

## Los cisnes

– I –

¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello  
al paso de los tristes y errantes soñadores?  
¿Por qué tan silencioso de ser blanco y ser bello,  
tiránico a las aguas e impasible a las flores?

Yo te saludo ahora como en versos latinos  
te saludara antaño Publio Ovidio Nasón.  
Los mismos ruiseñores cantan los mismos trinos,  
y en diferentes lenguas la misma canción.

A vosotros mi lengua no debe ser extraña.  
A Garcilaso visteis, acaso, alguna vez...  
Soy un hijo de América, soy un nieto de España...  
Quevedo pudo hablaros en verso en Aranjuez...

Cisnes, los abanicos de vuestras alas frescas  
den a las frentes pálidas sus caricias más puras  
y alejen vuestras blancas figuras pintorescas  
de nuestras mentes tristes las ideas oscuras.

Brumas septentrionales nos llenan de tristezas,  
se mueren nuestras rosas, se agotan nuestras palmas,  
casi no hay ilusiones para nuestras cabezas,  
y somos mendigos de nuestras pobres almas.

Nos predicán la guerra con águilas feroces,  
gerifaltes de antaño revienen a los puños,  
mas no brillan las glorias de las antiguas hoces,  
ni hay Rodrigos, ni Jaimes, ni hay Alfonsos ni Nuños.

Faltos de los alientos que dan las grandes cosas,  
¿qué haremos los poetas sino buscar tus lagos?  
A falta de laureles son muy dulces las rosas,

y a falta de victorias busquemos los halagos.

La América española como la España entera  
fija está en el Oriente de su fatal destino;  
yo interrogo a la Esfinge que el porvenir espera  
con la interrogación de tu cuello divino.

¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?  
¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?  
¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?  
¿Callaremos ahora para llorar después?

He lanzado mi grito, Cisnes, entre vosotros  
que habéis sido los fieles en la desilusión,  
mientras siento una fuga de americanos potros  
y el estertor postrero de un caduco león...

... Y un Cisne negro dijo: «La noche anuncia el día».  
Y uno blanco: «¡La aurora es inmortal, la aurora  
es inmortal!». ¡Oh, tierras de sol y armonía,  
aún guarda la Esperanza la caja de Pandora!